

## II. TEOLOGÍA BÍBLICA DE LA DOCTRINA DE LA SEPARACIÓN BÍBLICA.

### B. LA SEPARACIÓN BÍBLICA EN EL LIBRO DE LEVÍTICO.

#### 2. LAS OFRENDAS: LOS PRIMEROS PRINCIPIOS DE LA SANTIDAD.

#### **B. LA OFRENDA DE PAZ: CRISTO, QUIEN ES NUESTRA PAZ, DANDO PAZ (Lv. 3:1-17; 7:11-38).**

La Ofrenda de Paz se quemaba encima del holocausto (3:5). Era una ofrenda de olor grato, y Dios, el sacerdote y el oferente eran alimentados de ella. Esta es una ofrenda central, en el sentido que está entre dos ofrendas de olor grato y dos ofrendas de olor no grato. En ella vemos a Cristo, Quien es nuestra paz, dando paz.

##### 1) CRISTO, QUIEN ES NUESTRA PAZ.

Esta es la segunda de la ofrendas de sangre (3:2), y gran énfasis es puesto sobre la “grosura” (*cheleb*; grosura, mejor parte) que es mencionada en esta ofrenda al menos 18 veces. Esta ofrenda es peculiar en cuanto la presentación de la grosura, estableciendo que “*toda la grosura es de Jehová*” (3:16).

En otras palabras, peculiar al lenguaje de este tipo, Cristo es visto aquí en Su muerte (sangre) como siendo dada por medio de las virtudes y energías que siempre poseyó en hacer la voluntad del Padre a través de toda Su vida. Esta expresión energética y virtuosa está representada en la “grosura” de la Ofrenda de Paz. Las variadas piezas que tienen grosura como los intestinos, las entrañas (3:3), los riñones, los ijares, el hígado (3:4), con la cola entera (3:9) son mencionadas para dar significado real a las virtudes vitales con las que el Señor Jesucristo se dio a Sí mismo por nosotros.

Una vez más vemos la “madera” y el “fuego” (3:5) en su relación con la ofrenda del holocausto ya que la ofrenda de paz era puesta sobre la ofrenda de holocausto, y no puede separarse de ella, en el hecho que Cristo cumplió la voluntad del Padre en la manera en que murió. Pero aquí en la ofrenda de Paz vemos la forma en la que murió, o, la energía y espíritu y virtud en que murió. Existe un profundo y gran gozo de parte de Cristo visto en la forma que entregó Su vida a la muerte. Esta ofrenda de Paz magnifica ese espíritu y esa santa energía; esa era la “grosura”, si usted quiere. Esto es también llamado la vianda de esta ofrenda (3:11). Y lo que Cristo disfrutó en esta ofrenda – aquello que fue Su comida, también es presentada como nuestro gozo y comida; de modo que lo que Él disfruta, nosotros disfrutamos, porque como nosotros Él lo disfruta”.

En Levítico capítulo 3 nos habla de las maneras y los grados de esta ofrenda. El ganado, el rebaño y las cabras continúan representando las varias características de Cristo que presentamos en la Ofrenda de Holocausto, pero lo que tiene que ver con el comer de esta ofrenda ocupa lugar prominente en la porción de la Ley de las Ofrendas de Paz.

La Ley de la Ofrenda establece los resultados y beneficios de la ofrenda. Esto, por supuesto, es para el pecador que acepta la sangre y la muerte del Señor Jesús como su salvación. Paz, Comunión – aun la adoración y acción de gracias vienen a ser los beneficios en la seguridad del pecador que su nombre ha sido escrito en el libro de la vida del Cordero, y que ha sido regenerado. En sí, la ofrenda de Paz también tiene el carácter de una ofrenda de Acción de Gracias (7:11-13).

La Ofrenda de Paz se ponía sobre el holocausto ya que este había sido puesto sobre el fuego (3:5), lo cual nos indica que el resultado final de la Ofrenda de Holocausto es traer paz, y este es el propósito final de nuestras vidas cristianas. Cristo trajo paz a través de la sangre de Su cruz, y para todo aquel que es justificado, hay paz con Dios (Ro. 5:1). Esta paz se expande a compañerismo, comunión, gratitud y adoración.

## **2) EL CRISTIANO, QUIEN TIENE PAZ.**

En un sentido limitado el cristiano tiene “grosura” y puede dar virtuosamente y energéticamente las entrañas de su vida en el gozo de la consagración. Pero creemos que el Espíritu Santo da mayor énfasis en relación al creyente en la parte de la Ley de la Ofrenda de Paz. Hay tres aspectos a estudiar con cuidado allí: (1) la levadura, (2) el pecho y (3) la espaldilla derecha.

La *Levadura* (7:13), que ha sido antes prohibida en la Ofrenda de Oblación (2:11), y que no puede quemarse en ninguna ofrenda, y que no puede presentarse en la Pascua, ahora era permitida en el pan. Esto no era necesario (7:12), pero era permitido (7:13). Esta levadura en el pan representa el pecado heredado que obtenemos de Adán, y es comúnmente conocido como la naturaleza pecaminosa o la carne (Ro. 6 y 7). Puede parecer extraño para algunos, pero la Ofrenda de Paz indica que un pecador puede tener paz con Dios sin que la naturaleza pecaminosa sea erradicada. La Ofrenda de Paz permitía pan leudo. El Nuevo Nacimiento es lo único esencial para la salvación del hombre, y la experiencia de la gracia santificadora no debe catalogarse como la salvación personal del creyente. Tienes que nacer de nuevo, y cuando has nacido de nuevo, tienes paz con Dios. No hay nada más en el mundo que es esencialmente necesario para salvar al pecador; y a propósito, nada más puede salvar al pecador excepto la justificación o regeneración, y cuando eso se ha completado en el Nuevo Nacimiento el pecador es completamente salvo. Algunas personas en nuestros tiempos han substituido la santificación por la salvación personal. Ahora, ninguna de estas amonestaciones son con la intención de quitar la necesidad que el pueblo de Dios sea santo y lleno del Espíritu. Estamos enfatizando aquí que tener paz con Dios no quita la naturaleza pecaminosa, lo cual se tipifica en el hecho de comer pan leudo en la presentación de la Ofrenda de Paz.

El *Pecho* era mecido delante del Señor, del cual Aarón y sus hijos podían comer. En medio de nuestras debilidades y limitaciones como lo proyecta el pan leudo, podemos también comer del pecho del sacrificio. Aquí la paz se manifiesta en la gozosa participación de los afectos (ternuras) de Cristo. Esto era para Aarón (Cristo) y *todos* sus hijos. Es una realidad asombrosa saber que, ¡aunque somos miserables, somos redimidos! Esta conciencia del pan leudo y el pecho enseña al corazón humano la humildad de entender que no somos nada por nosotros mismos, sino sólo la gloria de que Cristo nos ha hecho algo en Él. Esta paradoja y equilibrio es absolutamente necesario al entrar en la vida cristiana. De otra manera, aunque fuésemos nacidos de nuevo no tendríamos esperanza de que podemos crecer en santidad y madurez al poder participar de los afectos de Cristo.

Pero existe una limitación en este equilibrio y se revela a través de la *Espaldilla Derecha* que habría de ser una ofrenda elevada únicamente para el sacerdote que ofreciere la Ofrenda de Paz (7:32-33). Este sacerdote representa a Cristo. Podemos comer pan leudo y el pecho mecido, pero no podemos comer de la espaldilla derecha que ha sido elevada, sino será porción exclusiva del sacerdote que presente la grosura. ¿Qué significa todo esto? Hay una fortaleza (la espaldilla) que no podemos elevar; pero hay un afecto (el pecho) del cual podemos comer. Nuestra paz con Dios depende totalmente de la fuerza y poder y autoridad de Cristo, el Sacerdote. La fuente de nuestra salvación es sólo la gracia. Pero a pesar que no tenemos este poder, no se nos limita de disfrutar los beneficios de Cristo. Ni la presencia de levadura, ni la ausencia de poder limita al pecador de tener a Cristo como Su Salvador. Gloria sea a Dios por Su gracia que trasciende nuestra debilidad y nuestro pecado.

### **Tarea: Memorizar – Efesios 2:14.**

***“Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación.”***